

Tercer grado

# San Luis Potosí

## La entidad donde vivo



# La vida cotidiana del campo y la ciudad en mi entidad

**Durante el Porfiriato** la vida en la ciudad y en el campo eran muy diferentes. En las ciudades se concentraban la educación, los servicios de salud, el comercio y la administración.

Así, por ejemplo, entre 1899 y 1902, en la ciudad de San Luis Potosí se construyó la penitenciaría, la Escuela Industrial Militar, la estación del ferrocarril y el Teatro de la Paz, entre otros edificios importantes que entonces eran de lo más moderno. Las familias se acostumbraron a pasear por las plazas y jardines de la ciudad, pues desde 1890 tenían alumbrado eléctrico. Con el telégrafo se enviaban y recibían mensajes breves desde sitios lejanos, y ya para 1882 podían verse aparatos telefónicos. Además, niños y adultos podían tomarse fotografías como recuerdo, se vendían periódicos y en la biblioteca pública había libros a la disposición de todos los que supieran leer. Por las calles circulaban los tranvías, que entonces eran el transporte urbano más novedoso.

En 1849, quienes querían ser profesores estudiaban en la escuela fundada por Pedro Vallejo. En el Porfiriato había dos escuelas Normales en la capital del estado, una para profesoras y otra para profesores. En 1881 se abrió la Escuela de Artes y Oficios para señoritas, con opciones profesionales para jóvenes pobres y de clase media. El Instituto Científico y Literario, que anteriormente era el Colegio Guadalupano Josefino, seguía formando abogados, médicos e ingenieros de minas, entre otros profesionales. En las ciudades en general, cada vez había más escuelas de educación primaria, de **párvulos** y de adultos, para mujeres y varones.

En los años del Porfiriato, el doctor Miguel Otero, quien fundó el Hospital Militar, hizo importantes investigaciones sobre el tifo, mejoró la vacuna contra la rabia y sacó adelante diversas publicaciones médicas. Otero fundó el primer Hospital Infantil de México y una revista pediátrica.



## Glosario



**Párvulos.** Se llama así a los niños pequeños, y por eso se usa para referirse al jardín de niños o lo que hoy llamamos educación preescolar.

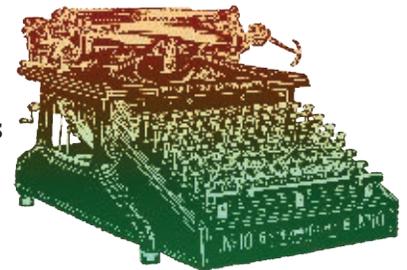


A finales del siglo XIX llegó a la ciudad un moderno aparato de radiología, con el que se tomó por primera vez una radiografía, es decir, una fotografía del interior del cuerpo humano que permitía ver los huesos.

► Concurso de mecanografía para mujeres, realizado en 1911 en las oficinas del periódico *El Imparcial*.

En el medio rural, la tecnología y las novedades del mundo moderno llegaban a las grandes haciendas, pero no beneficiaban a los indígenas ni a los campesinos. Solamente a los hacendados y sus familias, quienes tenían bajo su control grandes extensiones de tierra y, a veces también de minas e industrias, disfrutaban de los beneficios de los avances tecnológicos.

Por largo tiempo los hacendados se fueron apropiando de tierras que en la época virreinal habían pertenecido a los indígenas. Por ello, durante el siglo XIX hubo levantamientos y rebeliones que evidenciaban el descontento campesino e indígena. Durante el Porfiriato los problemas se agravaron y, en Tamazunchale, por ejemplo, indígenas nahuas, encabezados por Juan Santiago, trataron de recuperar sus tierras comunales. El movimiento duró de 1879 a 1882 y fue reprimido con violencia.



## PARA IMAGINAR LA VIDA A TRAVÉS DE DIVERSAS FUENTES HISTÓRICAS

Lee el siguiente fragmento de los recuerdos escritos por Manuel José Othón. Después escribe cómo pasarías el tiempo si tú vivieras en un lugar parecido a éste. ¿Te parece que así vivía la mayoría de la gente?

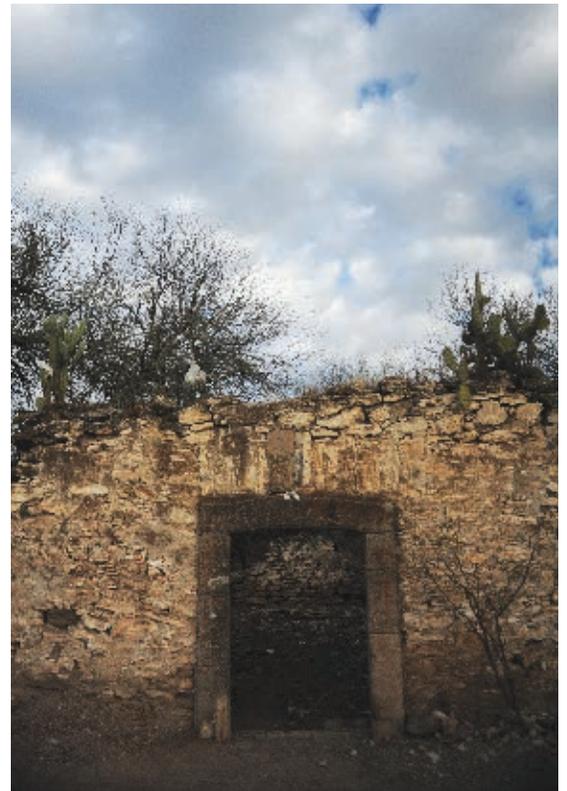


### Recuerdos de una hacienda del siglo XIX

La casa grande con su solo patio sombreado por naranjos y limoneros, la inmensa huerta con sus estanques, sus calles de árboles y su alfombra de verdura, los enormes fresnos cuyos troncos aprisionaban los arriates de piedra y mezcla, la troje de doble bóveda cerca a los amplios asoleaderos enladrillados, donde se alzaban los cereales amontonados en amarillos conos. A lo lejos, los campos de trigo... y allá, en el fondo de la huerta, el cenador perfumado y cubierto de madreselvas y jazmines...



Othón, Manuel José, *Obras completas I*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.



► Vista de una hacienda en ruinas.

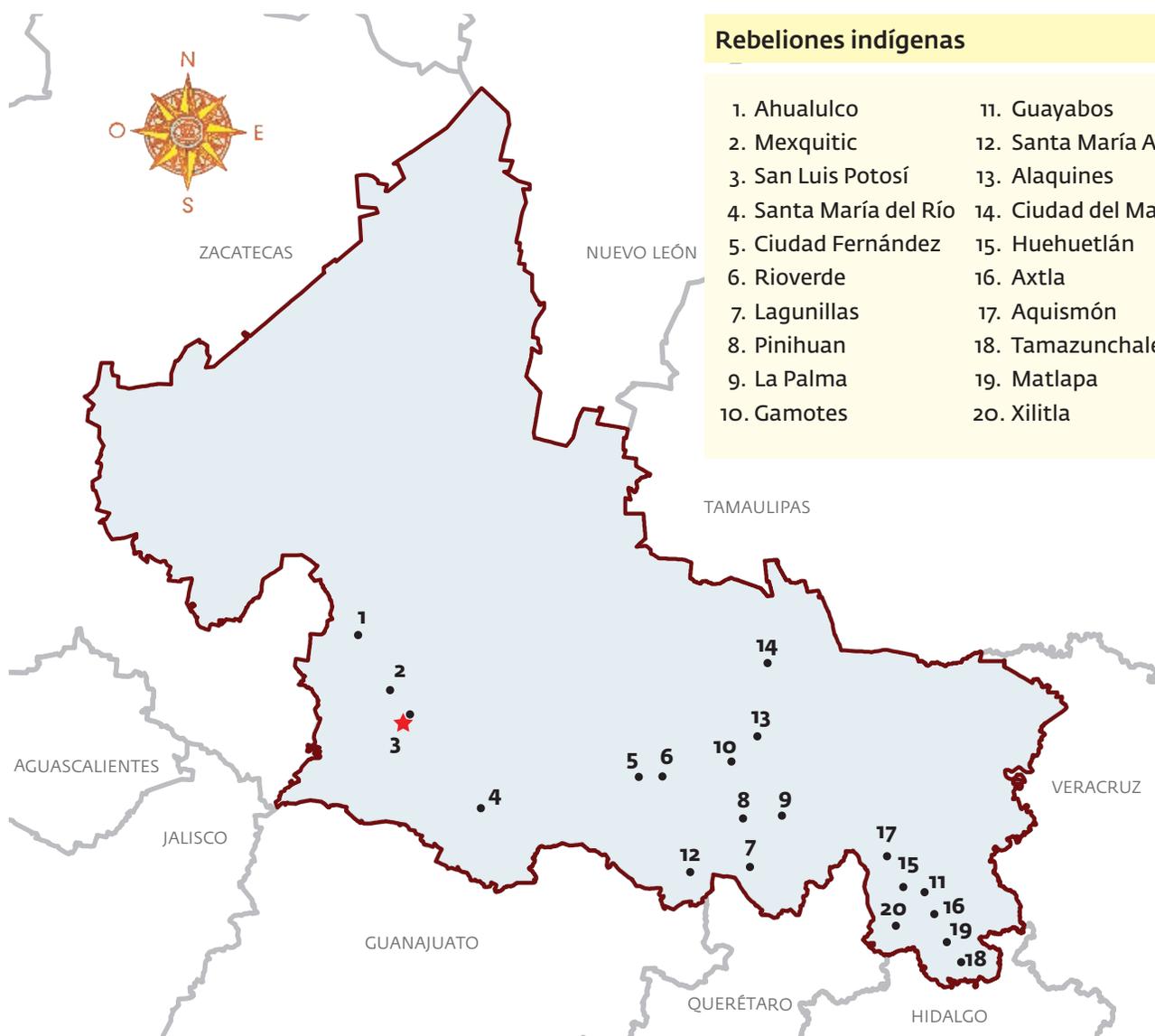
Entre 1882 y 1883, muchos peones de las haciendas de Ciudad del Maíz se levantaron en armas bajo el mando del cura Mauricio Zavala y el coronel Cortina. Sus demandas por recuperar sus tierras no fueron atendidas y el movimiento también fue derrotado militarmente.

La propiedad sobre la tierra generó problemas muy graves en el Porfiriato porque los hacendados y las compañías extranjeras, que apenas sumaban unas cuantas familias, reunían cada vez mayores riquezas y acaparaban 80% de los terrenos. En cambio, la mayoría de la población rural era pobre y no tenía tierra ni acceso a los adelantos tecnológicos. Tampoco contaba con buenos caminos, ni con escuelas o servicios de salud.

A la muerte del gobernador Carlos Díez Gutiérrez, sus sucesores Blas Escontría y José María Espinosa y Cuevas, no lograron contener el descontento de indígenas y campesinos, que fueron de los sectores más activos de la Revolución Mexicana.



► Monedas de finales del siglo XIX.



### Rebeliones indígenas

- |                        |                          |
|------------------------|--------------------------|
| 1. Ahualulco           | 11. Guayabos             |
| 2. Mexquitic           | 12. Santa María Acapulco |
| 3. San Luis Potosí     | 13. Alaquines            |
| 4. Santa María del Río | 14. Ciudad del Maíz      |
| 5. Ciudad Fernández    | 15. Huehuetlán           |
| 6. Rioverde            | 16. Axtla                |
| 7. Lagunillas          | 17. Aquismón             |
| 8. Pinihuan            | 18. Tamazunchale         |
| 9. La Palma            | 19. Matlapa              |
| 10. Gamotes            | 20. Xilitla              |

*Yo pregunto con pasión  
 las pistolas niqueladas  
 que pendiendo al cinto van  
 yo pregunto con afán  
 ¿por quién y para qué son?  
 ¿para qué fueron formadas?  
 Aquí no hay tigres, panteras,  
 leones, lobos homicidas,  
 luego esas armas temidas  
 no han sido para fieras.  
 Armas de repetición  
 que al humilde dan angustia,  
 al inventarlas la industria,  
 ¿cuál ha sido su intención?*

Versos de Marcelino Sánchez, poeta y agricultor huasteco, incluidos en una carta que envió a un amigo (1884).

